



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur
global”

Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

MESA 17 | Configuraciones de “vida-vivo-viviente” en la actualidad científico-técnica de la región: episteme contemporánea, formas de subjetivación y modos de gobierno.

Dar fe de vida. Supervivencia, identificación e individualización en torno al cobro de haberes jubilatorios

Lisandro Barrionuevo – CIFFyH – UNC - CONICET

Resumen

En enero del año 2015 voceros del ANSES dieron a conocer un novedoso programa llamado 'Mi Huella'. El mismo fue presentado como ventajoso en tanto proporciona una disminución de los tiempos de espera para la realización de trámites de distinto tipo. A partir de esta implementación los antes tediosos certificados de supervivencia, a través de los cuales las personas jubiladas dan periódicamente 'fe de vida' para cobrar sus haberes, son realizados mediante una identificación biométrica dactilar 'en tiempo real'. Tal aceleración es posible en tanto existe una estandarización en la que objetos técnicos y bases de datos pueden conectarse entre sí. A través de la identificación biométrica, además de acelerar los tiempos institucionales, se busca conjurar otros dos problemas relacionados a las jubilaciones: que se emitan pagos a personas que ya han muerto y que alguien cobre en nombre de otra persona algo que no le corresponde. Las preguntas que orientan este trabajo giran en torno a ¿cuáles



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

son las implicancias políticas de la estandarización técnica en las prácticas identificadoras? ¿cómo se relacionan identificación, individualización y vida en la gestión de la población jubilada? ¿qué noción de vida se actualiza en este medio técnico-discursivo?

Introducción

En enero del 2015 Diego Bossio, entonces director ejecutivo de la Administración Nacional de la Seguridad Social (ANSES), presentó en una sede marplatense de esa institución el programa *Mi Huella*. El objetivo del mismo es, según la Resolución 648/2014 del ANSES, “optimizar los procesos relativos al pago y fe de vida de los titulares de jubilaciones y pensiones del SIPA [Sistema Integrado Previsional Argentino] y de pensiones no contributivas y/o sus apoderados mediante un sistema tecnológico ágil, seguro, efectivo, confiable y sencillo, que utiliza herramientas biométricas que permiten la captura de la huella dactilar en forma digital.” (Administración Nacional de la Seguridad Social, 2014)

Este sistema, a través de operaciones biométricas digitales, permite transformar una configuración corporal (en este caso las huellas digitales) en una marca numérica que queda asociada a una entrada en una base de datos. Pero además, por su supuesta unicidad, las herramientas de identificación biométrica ocupan un lugar central en los discursos que auguran la era en la que todas las relaciones entre Estado y ciudadanía estarán mediadas por tecnologías digitales.

Al existir el supuesto de que la huella digital es una configuración única e inmodificable que cada persona lleva en su piel, la misma queda ubicada en la cúspide de una camino ascendente de formas de autenticación. Este camino separa tres tipos de soportes para las contraseñas necesarias para acceder a espacios físicos, espacios lógicos o a derechos. El primero de ellos está basado en *algo que sé*, en la memorización humana de una clave (un “PIN, una frase o una respuesta a una pregunta de seguridad”). El segundo refiere a *algo que tengo*, a un soporte material en el que está inscripta digitalmente la clave de acceso (“un token, una tarjeta inteligente, un certificado digital”). El último de ellos, que es donde se ubica la biometría digital, está basado en *algo que soy*, en la que “el individuo se autentica con base en una



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

característica que tiene su persona, esto es, un dato biométrico” .(Centro Latinoamericano para el Desarrollo, 2011, p. 14)

Al basar la identificación de beneficiarios en el reconocimiento de las marcas inscriptas en la piel, el ANSES busca evitar dos “microestafas” que generan “un perjuicio y un fraude al estado”. Estas microestafas¹ consisten en: 1) el cobro con un DNI duplicado (en nombre de otra persona) y 2) el cobro con el DNI de alguien que murió (“los vivos de siempre que cobran cuando el abuelo ya no está, cuando el abuelo se fue”). (Administración Nacional de la Seguridad Social, 2015)

La solución vigente que procura evitar estas micro-estafas consiste en la presentación periódica de la persona jubilada en alguna entidad habilitada a “dar fe de vida”. Así, se autoriza la emisión de sus haberes en cajeros humanos o automáticos. Sin embargo, esto implica largas colas y tiempos de espera. La biometrización digital, a través de *Mi Huella*, busca actualizar el estado “vivo” de una persona en la base de datos mediante el solo contacto entre la superficie de un dedo y una máquina capaz de traducirla, procesarla y transmitirla. Actualmente el sistema se encuentra en el estado de “enrolamiento” en el cual se cargan y asocian por primera vez las huellas digitales a números de usuario (volveré sobre esto más adelante). (Administración Nacional de la Seguridad Social, s. f.)

Analizar *Mi huella*, un programa de gestión de datos para “optimizar” el funcionamiento de una agencia pública, nos lleva a descentrarnos por un momento de la hipótesis represiva que habita a la mayoría de los discursos críticos en torno a los controles biométricos. Este corrimiento de la hipótesis represiva que ubicaría a la biometría como la última avanzada de un poder central sobre la ciudadanía eliminando al cuerpo como espacio de lo íntimo nos permitirá ver qué está produciendo la biometría, a qué tipo de relaciones sociales le está dando forma. Esto no implica dejar de lado la preocupación por la vigilancia masiva sobre las personas, sino mirar cómo se produce el tipo de relaciones asimétricas y subjetividades bien precisas que hacen de la vigilancia masiva algo posible.

Equipamientos colectivos

1 La cantidad de dinero que circularía a través de estas micro estafas sumaría al contemplar todos los casos \$ 1.700 millones al año. Fuente: <http://www.ambito.com/773272-bossio-aclaro-que-la-huella-digital-evita-microestafas-a-los-jubilados>



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Cuando Foucault propuso su heterotopología, dedicó un breve comentario al asilo de ancianos como lugar de encierro. En el mismo señaló que una sociedad hiper productiva coloca a la vejez en el lugar de una desviación biológica constante caracterizada por su ociosidad “al menos para todos aquellos que no tienen la discreción de morir de un infarto en las tres semanas siguientes a su jubilación” (Foucault, 2003). Si tenemos en cuenta que esta reflexión acerca de la administración de la vejez apunta a un espacio de encierro característico de las sociedades disciplinarias, y que actualmente nos encontramos en un momento en que la vigilancia abandona a las paredes como sostén de su ejercicio (Rodríguez, 2008, p. 5), podemos pensar que el programa *Mi huella* brinda una buena cantidad de pistas para acceder a la gestión de la sobrevivencia en las sociedades de control.

Esta pérdida de peso relativo de las paredes institucionales en los regímenes de distribución de luz de la gestión de la vida nos conectan con las nuevas condiciones espacio-temporales que movilizan las tecnologías de la información y la comunicación al presentarse como mediaciones de y en todas las instancias sociales (Deleuze, 1999; Haesbaert, 2011). Resuenan las palabras del cibernético Bateson, quien hace medio siglo planteaba la necesidad de dar cuenta de una mente global extramuros, pero también exodérmica, espacializada en una ecología de circuitos (Bateson, 2010). En ese marco, ese autor propuso una máxima que pone a la vida como una instancia inseparable de una red más amplia de informaciones, materiales y energías: “[l]a unidad de supervivencia debe ser el flexible organismo-en-su-ambiente” (2010, p. 482). Tomada para el caso de la digitalización biométrica de la certificación de supervivencia implementada por el ANSES, ¿de qué organismo se trata? ¿frente a que ambiente estamos? ¿cuál es esta flexibilidad relacionada a la supervivencia?

Para abordar estas preguntas en las que está en juego la relación entre vida, poder, espacio y técnica resulta necesario adoptar una perspectiva cartográfica en tanto visibilización de los equipamientos colectivos que participan de las operaciones de subjetivación (Preciado, 2008). “Los Equipamientos colectivos no son solamente muros, oficinas, circulaciones, transmisiones de órdenes y de informaciones, sino también, y ante todo, un modelo de actitudes, de rituales de sumisión que se imponen a través de múltiples componentes semióticas.” (Guattari, 2003, p. 79)



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Este concepto permite dar cuenta de un mismo movimiento en el que se produce subjetividad y modelos de relación entre tal subjetividad y fuerzas de diferentes órdenes, sean flujos informáticos, monetarios, de personas (Guattari & Rolnik, 2006, p. 150; Mozère, 2013, p. 10). Un ejercicio cartográfico que visibilice los equipamientos colectivos exige dar cuenta de cómo se establece una red entre elementos infra-individuales (órganos, percepciones, gestos, etc.), relaciones intersubjetivas (sexuales, de clase, de edad, etc.), relaciones económicas y grandes formaciones de poder políticas (Guattari, 2003, p. 30)

Para pensar la gestión de la sobrevida jubilada implicada en la biometría del ANSES propongo abordar al equipamiento colectivo *Mi huella* desagregándolo en fases. La unidad de supervivencia *jubilado-en-su-ambiente* debe ser abordada desde el doble registro compuesto por las semióticas significantes y las semióticas asignificantes. El primer registro, el de la significación, “produce y distribuye roles y funciones, nos dota de una subjetividad y nos asigna una individuación (identidad, sexo, profesión, nacionalidad, etc.) de manera que todo el mundo queda atrapado en una trampa semiótica significativa y representativa” (Lazzarato, 2012, p. 714)

El segundo registro, el de las cadenas asignificantes, implica “signos que, en vez de producir un significado, provocan una acción, una reacción, un comportamiento, una actitud una postura. Estas semióticas no significan, pero ponen en movimiento, activan” (Lazzarato, 2012, p. 716). Una de las características de los equipamientos colectivos actuales es su recurso a máquinas especiales para traducir y manejar éstas cadenas, permitiéndoles “manipular, orientar los flujos cualesquiera sean, tanto al nivel de la producción como al nivel del campo social o del individuo” (Guattari, 2003, p. 23). Las cadenas asignificantes que considero importante abordar en el caso de *Mi Huella* están compuestas por máquinas informáticas, bases de datos y flujos de bits, por lo que considero importante retomar algunas reflexiones en torno a las formas de existencia digitales que pueden permitir esclarecer este ejercicio cartográfico.

Para dar cuenta de las cadenas asignificantes es necesario a su vez desdoblarlas en dos registros, el de la materialidad forense y el de la materialidad lógica. La materialidad forense es autográfica, única e irrepetible, y constituye el medio en el cual la materialidad lógica se realiza. “Una misma codificación puede ser



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

múltiplemente realizable, es decir, no se manifestará materialmente del mismo modo en un disco rígido (como incisiones láser) que en una memoria flash (como una secuencia de impulsos eléctricos), o en un ya obsoleto floppy disk (como polaridades magnéticas) y sin embargo en términos formales seguirá siendo la misma entidad.” (Berti & Blanco, 2017, p. 4)

Entonces para dar cuenta de *Mi huella* como equipamiento colectivo de gestión de la supervivencia jubilada el análisis debe abordar los registros significantes y asignificantes, este último en sus componentes forense y lógica.

Materialidad forense y materialidad lógica de *Mi Huella*

La materialidad forense que permite poner a trabajar a las cadenas asignificantes se caracteriza por estar compuesta por aquello que Deleuze (1999, p. 118) llamó “máquinas de tercer tipo, máquinas informáticas y ordenadores”. Una de las características de estas máquinas es la de estar dotadas de unidades de memoria capaces de almacenar bancos de datos (Bateson, 2010, p. 490). En el caso del ANSES, esta unidad de memoria está conformada por la Sala Cofre en la que existen, en condiciones de seguridad muy especiales (“anti-sísmica, anti-vandálica y anti-terrorista”) y a la que solo tienen acceso muy pocas personas, un cúmulo de servidores (Red Users, 2012). Esos servidores son el medio asociado de la base de datos en la que cada *usuario* de ANSES existe como una entrada en la que se asocian una serie de estados (como si esa persona debe cobrar o no) a un número de CUIL y, a partir de la implementación de *Mi Huella*, a la marca numérica que se produce a partir de la captura de la huella digital.

El otro elemento fundamental de la materialidad forense es justamente el que puede transformar a la huella digital, en tanto superficie corporal de un usuario, un dato numérico. En este caso se trata de un lector de huellas dactilares instalado en un tótem biométrico en las sedes dispuestas a la captura de datos. Estas máquinas se caracterizan por, en palabras de Norbert Wiener, haber dejado de ser “ciegas, sordas y mudas” gracias a estar dotadas de “órganos sensoriales, es decir, mecanismos de percepción de mensajes que provienen del exterior” (Wiener, 1988, pp. 21–22).

Tal como señala Epstein, “[e]l armado de bases de datos requiere que cada persona susceptible de necesitar ingresar a un espacio someta su información



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

personal, a veces muy íntima, a un proceso de registro (conocido como ‘enrolamiento’)” (Epstein, 2008, p. 180). El énfasis que pone Epstein en lo íntimo se relaciona con la cercanía física que se establece entre máquinas y superficies corporales al momento del enrolamiento.

Es importante analizar la operación de enrolamiento puesto que en ella se pone de manifiesto la relación que existe entre materialidad lógica y forense y el lugar que se le da al cuerpo vivo en tal relación. El principio de inviolabilidad de un sistema biométrico descansa en el supuesto de que cada cuerpo posee marcas que son únicas e irrepetibles. Sin embargo, la idea misma de *huella* digital implica una replicación de la configuración de la piel en distintas superficies. El enrolamiento consiste en extraer la configuración dispuesta en la superficie de la piel y realizarla en otra unidad de memoria, para luego corroborar que la huella presentada a la máquina sensible (el tótem biométrico) se corresponda con aquella almacenada en la memoria. Es una operación en la que la unicidad de la configuración corporal es traducida al mundo alográfico digital. Esto, lejos de ser solamente una precisión teórica, constituye una de las mayores amenazas para la identificación biométrica: si una marca corporal en tanto configuración realizada en un dedo debe necesariamente realizarse en otras entidades como lo son las máquinas sensibles y las bases de datos, ¿qué garantiza que no se pueda realizar en una tercera entidad forense que no esté en manos del *usuario* o del *administrador del sistema*?

Tal como mencioné más arriba, la huella digital se propone como la realización más segura para una contraseña ya que no se puede olvidar (como puede ocurrir con una clave alfanumérica) ni se puede perder (como puede ocurrir con una tarjeta de acceso). Sin embargo, cuando una clave alfanumérica memorizada o una tarjeta de acceso son vulneradas, es posible tramitar una nueva clave o una nueva tarjeta, ¿cómo se otorgaría una nueva clave de acceso cuando su soporte es la piel?²

Este problema, más allá de señalar vulnerabilidades muy serias en el funcionamiento de los controles biométricos, arroja luz sobre el lugar de la corporalidad viva en estos sistemas. Más que inaugurar un nuevo tipo de relaciones de

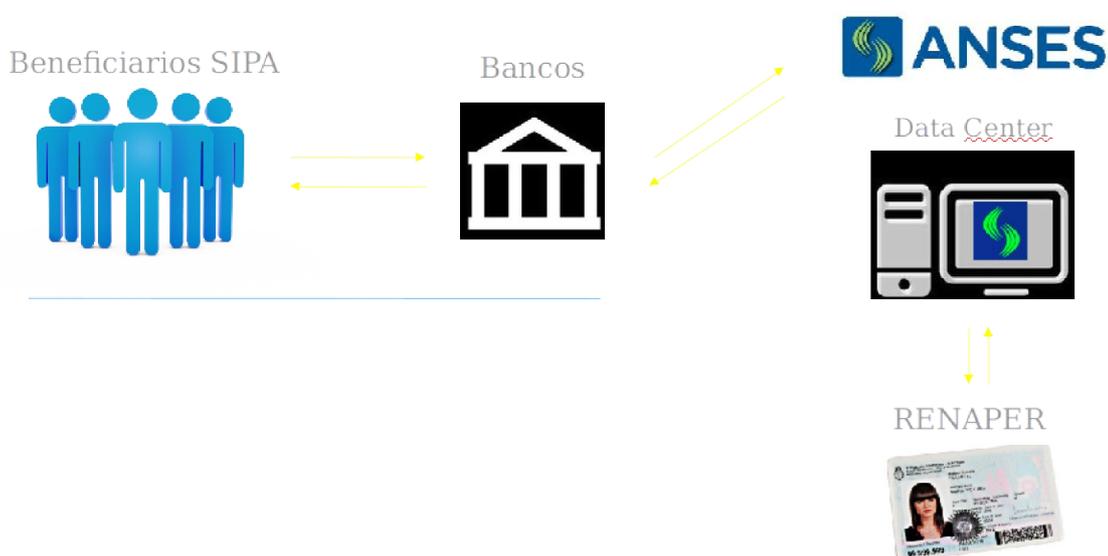
² Este problema se explora con interesantes referencias técnicas y empíricas en el informe *La identidad que no podemos cambiar. Cómo la biometría afecta nuestros derechos humanos*, elaborado por la Asociación por los Derechos Civiles en abril del 2017. Disponible en: <https://adcdigital.org.ar/wp-content/uploads/2017/06/La-identidad-que-no-podemos-cambiar.pdf>



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

poder, la inserción de la corporalidad actualiza un diagrama en el que hay dos instancias extremas que no entran en contacto si no es a partir de una serie de mediaciones muy precisas: el *usuario* y el *administrador* del data center. La imagen que coloco a continuación es una diapositiva de la presentación “Tecnología de control de Supervivencia por Identificación Biométrica. Convenio de pago de Prestaciones de la Seguridad Social” (Rouget, s. f., p. 3) en la que se muestra en cada extremo de la figura a las instancia de los usuarios (“Beneficiarios SIPA”) y a la del administrador (“ANSES Data Center”).



Fuente: (Rouget, s. f., p. 3)

En la parte inferior derecha de la imagen aparece una conexión entre ANSES y el Registro Nacional de las Personas. Esta última entidad participa de la construcción de una polémica base de datos biométrica que se encuentra a disposición de fuerzas armadas y de seguridad: el Sistema Federal de Identificación Biométrica para la Seguridad. Ese flujo de datos entre las instituciones tiene la siguiente forma: “Cuando la huella llega a ANSES es convertida en una minucia, que es un número largo e irrepetible basado en los datos biométricos y que identifica esa huella. Posteriormente, ANSES envía esa minucia al Registro Nacional de las Personas (RENAPER), para que éste confirme si esa huella corresponde a la persona mediante la comparación con los datos biométricos que se recabaron en la confección del nuevo DNI” (Alonso, 2017).



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Es importante en este punto señalar que es necesario, para que todo este sistema funcione, un enorme esfuerzo para coordinar a la enorme cantidad de máquinas conectadas. Los problemas que se presentan son ¿cómo garantizar que todos los datos sean capturados y almacenados de la misma manera para que sean entonces comparables? ¿cómo lograr que el mensaje que emite una máquina pueda ser comprendido por otra?

En tanto “[l]a información no es una cosa sino un proceso relacionado con energías potenciales de transformación” (Blanco & Rodríguez, 2015, p. 115), la transmisión de información implica que cada elemento de la red esté dispuesto a modificar su forma de acuerdo a la señal que reciba. Es decir, que esté dispuesto a informarse. Lo que hay que garantizar es que todas las máquinas emitan señales de la misma forma y que todas estén dispuestas a dejarse afectar por los mensajes de otras de la misma manera.

Cuando se trata de máquinas digitales lo que es necesario establecer son los turnos para emitir señales y cómo interpretar el flujo infinito de ceros y unos. Ahí es donde entran los estándares y los protocolos de transmisión de datos. En el caso de los datos biométricos los estándares de la serie ANSI/NIST-ITL y los procesos de compresión FBI NFIQ desarrollados por el FBI, el Departamento de Defensa de Estados Unidos, la Policía Real Montada de Canadá, el Gobierno de Argentina e INTERPOL son los que ordenan las capacidades de afectar y ser afectadas de las bases de datos conectadas.

Berti y Blanco (2017) nos advierten que la división entre lo forense y lo lógico no es algo que se pueda sostener sin problemas. Más bien se trata pensar en medios con la capacidad de interpretar: un programa de computadora se inscribe y logra funcionar porque está inscripto en un hardware determinado, pero podría funcionar en otro hardware. Ese programa es abstracto respecto a esos dos piezas de hardware, que, como entidades forenses, lo realizan. A su vez, puede ocurrir que un código funciones sólo si tiene a otro programa como intérprete, por lo que tendríamos a un programa como medio asociado de otro programa. Esta cadena se podría extender al infinito, por lo que lo forense y lo lógico son solo extremos de una serie de estados que se constituyen uno como entorno del otro.



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

En este caso, el conjunto de estándares y reglas de comprensión, elementos lógicos, actúan como entornos los datos transmitidos, dándole consistencia, durabilidad y comparabilidad. Los estándares actúan como infraestructura lógica de los datos que se realizan en las unidades de memoria, que actúan como soporte forense.

En este complicado entramado, la huella digital leída por una máquina y procesada por una máquina sensible es la garante de hacer corresponder al usuario con la entrada a la base de datos correcta.

La división entre vivos, “vivos” y muertos (cadenas significantes)

Señalé más arriba que, de acuerdo a la lectura de Lazzarato, las cadenas asignificantes no producen representación, pero sin embargo se encuentran siempre entrelazadas en el funcionamiento de los equipamientos colectivos, con cadenas que sí producen relaciones entre significantes y significados. Estas cadenas proceden distribuyendo “personas globales, representaciones subjetivas fácilmente manipulables” (Lazzarato, 2012, p. 718)

En la presentación de *Mi Huella*, Diego Bossio señaló: “La idea es que esa fe de vida que había que dar todos los meses en el banco no sea necesario, que puedan ir al banco, apretar un... un... poner el dedo y saber de que van al cajero automático y cobran, o en el mismo cajero automático. Vamos a ver si ponemos en los supermercados, en las oficinas públicas de manera que si un día están caminando en un lugar ponen la huellita, el sistema sabe que están vivos, y si están vivos cobran, que es lo que corresponde” (Administración Nacional de la Seguridad Social, 2015).

A primera vista, pareciera que se estaría operando, a través de las enunciaciones, una división entre vivos y muertos, que, apoyado sobre el conjunto de cadenas asignificantes descritas en el apartado anterior permitiría un sistema de información constante, distribuido y en tiempo real que solapa las categorías de jubilado vivo, con las de enrolado y de beneficiario de haberes jubilatorios. A esta figura debemos agregarle la del tutor, quien sin ser jubilado, también debe identificarse mediante su huella digital para cobrar los haberes de su representado.

Hasta aquí tendríamos una separación entre vivos y muertos, y dentro de los vivos a los jubilados y tutores como personas que pueden cobrar legítimamente una jubilación. Sin embargo, al repasar cómo continúa la declaración de Bossio esa



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

oposición división entre vivos y muertos se complejiza: “¿Por qué tuvimos que hacer esto? Porque están los vivos, pero nosotros vivos, no los vivos... Están los vivos de siempre que cobran cuando el abuelo ya no está, cuando el abuelo se fue, y le generan un perjuicio y un fraude al estado. Y son muchos, a pesar de lo que uno cree... 'bueno, serán casos aislados', no. Son muchos y frente a eso el Estado tiene que controlar como corresponde y ser transparente” (Ibid.).

Aparece entonces el “vivo de siempre” que sería aquella persona que, estando viva, no es la beneficiaria. El vivo de siempre es quien opera de acuerdo a las dos formas de micro-estafas que *Mi Huella* busca eliminar: cobrar con un documento duplicado de alguien más, o un tutor que sigue cobrando la jubilación de alguien que murió. La división entonces no se da entre vivos y muertos, sino que opera entre beneficiarios y no-beneficiarios de una jubilación, que al enrolarse en *Mi Huella*, se transforman en usuarios y no-usuarios. La distribución entre vivos y muertos queda sujeta a divisiones más amplias entre usuarios y no-usuarios, y entre jubilados y personas no jubiladas, generando una distribución que se ordenaría de la siguiente manera:

	Usuario	No-Usuario
Jubilado	Vivo	Muerto
No-Jubilado	Tutor	Vivo de siempre

Esta distinción entre usuario y no-usuario es, considero, fundamental para comprender los procesos de subjetivación actuales. De acuerdo a lo desarrollado en el apartado anterior, el proceso de comenzar a existir como usuario en las bases de datos que reconocen a una persona como beneficiaria de un derecho (en este caso el cobro de haberes jubilatorios) implica un enrolamiento, que en el caso de los controles biométricos se superpone con una operación identificatoria.

Esto nos permite conectar los enunciados que participan de equipamientos colectivos como *Mi Huella* con transformaciones en formaciones políticas más amplias, como el proyecto de ciudadanía digital, según los cuales la biometría es una herramienta fundamental, ya que:

“sin identificación no existen derechos. El ejercicio de los derechos requiere necesariamente la identificación plena de las personas, función que corresponde al Estado. El Estado es el responsable de la identificación de las personas, y de



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

garantizar la identidad a cada uno. (...) Cómo lograr la plena identificación de las personas, cómo reconocer entre países dichas identificaciones, cómo facilitar el acceso remoto a los servicios que brinda la administración, son cuestiones que tienen que ver con una adecuada identificación electrónica de las personas” (Thill, 2011, p. 13).

Los derechos ciudadanos como atributos de un usuario enrolado tienen como contraparte el fantasma del no-usuario, del no-enrolado:

“Una persona que no ha sido identificada por el Estado, es una persona 'inexistente'. Es una persona que no posee acta de nacimiento, ni, consecuentemente, documento que acredite su identidad. Es presa fácil para la trata de personas, apropiación de menores, pornografía y abuso infantil, tráfico de órganos, entre otros delitos. Una de las funciones básicas del Estado es garantizar la identificación de las personas. Una persona sin acta de nacimiento, no puede ejercer sus derechos. No accede a los servicios de salud, ni a la educación, no puede recibir planes sociales, no puede insertarse en el mercado de trabajo: en una palabra, no existe para el derecho. La falta de inscripción es una de las causas de exclusión social, porque un niño sin inscripción, es un niño sin nombre, sin rostro y sin identidad” (Centro Latinoamericano para el Desarrollo, 2011, p. 13)

Consideraciones finales

El análisis de *Mi Huella* como equipamiento colectivo permite desagregar la operación de “dar fe de vida” mediante técnicas biométricas digitales. Por un lado, al analizar las cadenas asignificantes, vemos que la unidad de supervivencia está compuesta por el cuerpo como soporte de una contraseña capaz de ser leída y procesada por máquinas sensibles y verificada en tiempo real en por la base de datos de la Sala Cofre del ANSES. El cuerpo vivo y jubilado aparece como el soporte “confiable” de una cifra que sirve para acceder a una cuenta de usuario en el sistema y así ejercer un derecho: el cobro de jubilaciones.

Por otro lado, en torno a las cadenas significantes vemos que las divisiones entre vivos y no vivos, y entre distintas jerarquías de vida (los vivos y “los vivos de



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

siempre”) se ordenan en una matriz en la que la división binaria entre usuarios y no usuarios actúa como fundamento.

En la introducción de este escrito propuse un corrimiento, aunque sea momentáneo, de la óptica de la vigilancia masiva a la hora de pensar el ejercicio de control biométrico implicado en *Mi Huella*. El propósito era dar lugar a la problematización del proceso de producción de sujetos usuarios. Planteé que ese corrimiento era sólo momentáneo, porque la figura del usuario nos lleva de vuelta hacia la represión.

La subjetividad usuaria es profundamente problemática por dos cuestiones. Por un lado, plantea una forma de interacción social profundamente asimétrica con bases de datos en las que va dejando marcas (huellas en este caso) que permiten su trazabilidad individual y su asimilación a sujetos estadísticos (Ávaro, 2014; Stiegler, 2014)

Por otro lado, el sujeto usuario es por definición externo al funcionamiento de la máquina, a su diseño, reparación y modificación (Simondon, 2007, p. 267). En tanto “[q]uien no pueda leer los nuevos códigos es un analfabeto a lo menos en un sentido radical como lo fueran aquellos no documentados en la escritura del pasado” (Flusser, 2005, p. 105), nos construimos como subjetividades usuarias frente a una 'caja negra': “un instrumento útil en general, pero no por ello transparente” (Ibid., p. 104). Y allí, en el no conocimiento de las operaciones implicadas en la caja negra, es donde operan las más silenciosas conexiones con agencias represivas internacionales. Si bien es muy problemática la extracción masiva y compulsiva de datos corporales, el lugar que el cuerpo tiene en los mecanismos de identificación biométrica no es muy diferente al que tiene una clave memorizada o una almacenada en una memoria externa. El problema más serio radica en el diseño de las materialidades lógicas y forenses que movilizan cadenas asgnificantes que ponen a disposición de un Super equipamiento (Guattari, 2003, p. 77) comandado por agencias de seguridad planetarias (como Interpol y el FBI) todos nuestros momentos, nuestros tiempos e interacciones.

Desde este lugar es que considero que debemos enriquecer las consignas de resguardo de la intimidad y la privacidad frente al avance de la recolección de datos de y sobre nuestras superficies corporales, pero también, y sobre todo, generar espacios colectivos de experimentación técnica en los que podamos ensayar cadenas



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

asignificantes que disuelvan la pasividad del usuario y las jerarquías de los administradores de sistemas.

Bibliografía

- Administración Nacional de la Seguridad Social. Acreditación de fe de vida mediante datos biométricos, Pub. L. No. 648/2014, 648/2014 640/2014 (2014).
- Administración Nacional de la Seguridad Social. (s. f.). Mi Huella | Jubilados y Pensionados | ANSES. Recuperado 17 de julio de 2017, a partir de <http://www.anses.gob.ar/prestacion/mi-huella-201>
- Administración Nacional de la Seguridad Social, [ansesgob]. (2015). *Diego Bossio: “Con la huella digital cobrar jubilaciones y pensiones será mucho más fácil y seguro”*. Argentina. Recuperado a partir de <https://www.youtube.com/watch?v=0f1V8hLtC54>
- Alonso, M. (2017, febrero 25). Identificados por su huella – Agencia TSS. Recuperado 18 de julio de 2017, a partir de <http://www.unsam.edu.ar/tss/identificados-por-su-huella/>
- Ávaro, D. (2014). Citizen Traceability: Surveillance à la Argentina. *Journal of Power, Politics & Governance*, 2(3 & 4), 93–113. <https://doi.org/10.15640/jppg.v2n3-4a6>
- Bateson, G. (2010). Forma, sustancia y diferencia. En *Pasos hacia una ecología de la mente. Una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre* (pp. 479–495). Argentina: Editorial LOLHÉ – LUMEN.
- Berti, A., & Blanco, J. (2017). *No hay hardware sin software: Crítica del dualismo digital*. Argentina.
- Blanco, J., & Rodríguez, P. E. (2015). Sobre la fuerza y la actualidad de la teoría simondoniana de la información. En *Amar a las máquinas. Cultura y técnica en Gilbert Simondon* (p. 400). Argentina: Prometeo Libros.



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Centro Latinoamericano para el Desarrollo. (2011, julio 1). Marco para la Identificación Social Iberoamericana. Aprobado por la XIII Conferencia Iberoamericana de Ministros y Ministras de Administración Pública y Reforma del Estado.

Recuperado a partir de <http://old.clad.org/documentos/otros-documentos/marco-para-la-identificacion-electronica-social-iberoamericana>

Deleuze, G. (1999). Postdata sobre las sociedades de control. En C. Ferrer (Ed.), *El lenguaje libertario. Antología del pensamiento anarquista contemporáneo* (pp. 105–108). Argentina: Grupo Editor Altamira.

Epstein, C. (2008). Embodying Risk. Using biometrics to protect the borders. En L. Amore & M. De Goede (Eds.), *Risk and the War on Terror* (pp. 178–194). Estados Unidos: Routledge.

Flusser, V. (2005). La sociedad alfanumérica. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 9. Recuperado a partir de <http://mingaonline.uach.cl/racs/n9/art09.pdf>

Foucault, M. (2003). *Foucault por sí mismo*. Recuperado a partir de <http://anarquiacorona.blogspot.com.ar/2015/04/michel-foucault-por-si-mismo-2003.html>

Guattari, F. (2003). *Líneas de fuga. Por otro mundo de posibles*. Argentina: Cactus.

Guattari, F., & Rolnik, S. (2006). *Micropolítica. Cartografías del deseo*. España: Traficantes de Sueños.

Haesbaert, R. (2011). *El mito de la desterritorialización: del “fin de los territorios” a la multiterritorialidad*. México: Siglo XXI.

Lazzarato, M. (2012). El funcionamiento de los signos y de las semióticas en el capitalismo contemporáneo. *Palabra Clave*, 15(3), 713–725.

Mozère, L. (2013). Prefacio. En F. Guattari, *Líneas de fuga. Por otro mundo de posibles* (pp. 7–14). Argentina: Cactus.



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Preciado, B. (2008). Cartografías Queer: El flâneur perverso, la lesbiana topofóbica y la puta multcartográfica, o cómo hacer una cartografía “zorra” con Annie Sprinkle. En J. M. Cortés (Ed.), *Cartografías Disidentes* (p. s/n). España: Sociedad Estatal para la Acción Exterior de España.

Red Users. (2012). Recorrido por el datacenter que posee los datos de todos los argentinos - RedUSERS. Recuperado 18 de julio de 2017, a partir de <http://www.redusers.com/noticias/recorrido-multimedia-por-el-datacenter-que-posee-los-datos-de-todos-los-argentinos/>

Rodríguez, P. E. (2008). ¿Qué son las sociedades de control? *Sociedad*, 27. Recuperado a partir de <http://www.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/21.-Qu%C3%A9-son-las-sociedades-de-control.pdf>

Rouget, S. (s. f.). *Tecnología de control de Supervivencia por Identificación Biométrica. Convenio de pago de Prestaciones de la Seguridad Social*. Recuperado a partir de <https://www.google.com.ar/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjUMuT25HVAhUBPpAKHWQOBocQFgggMAA&url=http%3A%2F%2Fwww.adebaargentina.com.ar%2Fpresentacion-supervivencia-biometrica.ppt&usg=AFQjCNHpb2ScA4vIE8VGiMmkyK36m7TyJA>

Simondon, G. (2007). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Argentina: Prometeo Libros.

Stiegler, B. (2014). Ars e invenciones organológicas en las sociedades hipercontrol. *Nombres. Revista de Filosofía*, 28, 147–163.

Thill, E. (2011). El rol de la identificación de personas en las políticas de desarrollo e inclusión digital: el Marco para la Identificación Electrónica Social Iberoamericana. En E. Thill (Ed.), *Biometrías 2*. Argentina: Jefatura de Gabinete de Ministros -Presidencia de la Nación.



II Congreso Latinoamericano de Teoría Social y Teoría Política

“Horizontes y dilemas del pensamiento contemporáneo en el sur global”
Buenos Aires, 2 al 4 de Agosto de 2017

Wiener, N. (1988). *Cibernética y sociedad*. Argentina: Editorial Sudamericana.